MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA
UNIVERSIDAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE HOLGUÍN
POLICLINICO DOCENTE "JOSE MARTI"

Título: El currículo y trabajo educativo.

Autores:

Maricela Chapman Sánchez (1)

José Rafael Escalona Aguilera (2)

Raíza Rodríguez Ramírez (3)

María Margarita Fernández Ortega (4)

(1) Licenciada en enfermería, miembro titular de la Sociedad cubana de enfermería. Profesora Asistente.
(2) Especialista en Primero y Segundo de Pediatría, Master en Atención Integral al niño, en Educación Superior y en Bioética. Profesor auxiliar.
(3) Master en Educación Superior y en Bioética. Profesor asistente, miembro titular de la Sociedad cubana de enfermería.
(4) Master Genética. Profesor asistente, miembro titular de la Sociedad cubana de enfermería.

Holguín 2015

INTRODUCCIÓN:

En el proceso de formación para la educación superior se identifican tres dimensiones esenciales, que en su integración expresan la nueva cualidad a formar: *Preparar al profesional para su desempeño exitoso en la sociedad*.

Estas dimensiones son: la dimensión instructiva, la dimensión desarrolladora y la dimensión educativa.[1]

Tenemos que destacar que la labor educativa constituye una prioridad en el proceso de formación universitaria, debe ser asumida por todo el claustro docente, independientemente de su formación académica profesional, pedagógica o no, ya que desde el contenido, y no solo desde el conocimiento de cada disciplina, debe lograr ejercer influencias socialmente positivas en el joven educando, desde su Ingreso a la universidad hasta su graduación.

En la Educación Médica esta dimensión educativa, se mantiene después de graduados, en la formación de los diferentes especialistas, ya que en determinados momentos los miembros del claustro de pregrado y postgrado coinciden, lo que constituye una fortaleza de nuestro sector, continuar la influencia educativa en el postgrado.

La educación superior cubana y en especial la educación médica superior, tienen la obligación social de contribuir a la formación de la personalidad de los jóvenes, en particular en lo referido a aquellos valores que caracterizan su actuación profesional, este aspecto constituye la idea rectora principal y la estrategia más importante del proceso de formación.

Por tanto nuestro **objetivo** está orientado a Valorar el comportamiento del trabajo educativo desde lo curricular en las carreras de las ciencias médicas, teniendo en cuenta los escenarios docentes y las vías para concretar la unidad entre lo educativo y lo instructivo.

---

[1] Dr. C. Pedro Horruitiner Silva. El proceso de formación. Sus características. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. XII No. 4 2007

Desarrollo:

La labor educativa es hoy el instrumento fundamental, en las universidades cubanas lo que caracteriza su esencia y permite el desarrollo en sistema de todas las influencias educativas que tienen lugar en la comunidad universitaria. Dentro de estas, adquieren particular relevancia las que se realizan en el marco de las actividades curriculares, por tanto un elemento de vital importancia lo constituyen los proyectos educativos, como forma particular de concretar, en cada colectivo estudiantil, el mencionado enfoque integral. Este proyecto expresa no sólo la materialización, en el año, de las estrategias educativas de las asignaturas, sino también las tareas extracurriculares del universo educativo de su grupo, en plena correspondencia con sus necesidades formativas.

En su integración, constituyen un todo armónico, coherente, donde cada año desempeña el papel que le corresponde dentro del proceso de formación integral del estudiante. Esto supone la necesidad de lograr, desde la carrera, una visión global del accionar conjunto de todos los proyectos, para lo cual se diseña, en cada una de ellas, una estrategia educativa concebida a partir de los requerimientos de la profesión precisados en el Plan de Estudio y de las Estrategias Educativas propias de la Facultad, permitiendo la adecuada conducción de los proyectos, en correspondencia con los propósitos más generales previstos.

La formación integral del estudiante es el objetivo central de la Educación Superior Cubana, lo que permite no sólo garantizar determinados conocimientos y habilidades, sino incorporar a este proceso la formación de convicciones en los estudiantes, a partir de la determinación de un sistema de valores dirigidos a asegurar su pleno desempeño como profesional en la sociedad. "La educación superior cubana asume la labor educativa tanto desde el currículo, a través de las diferentes asignaturas que lo conforman, como extracurricularmente. Los proyectos educativos constituyen el elemento integrador de todas las acciones, con un enfoque en sistema."[2]

[2] Dr. C. Pedro Horruitiner Silva. El proceso de formación. Sus características. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. XII No. 4 2007

¿Por qué el proyecto educativo es el instrumento idóneo para el desarrollo de esta actividad? Porque su eficacia se sustenta en el análisis realizado por los protagonistas principales de esta actividad: los estudiantes de cada brigada o grupo, de cada año de la carrera, junto con la tutela del colectivo de profesores. Por tanto es necesario precisar cuál ha de ser el subsistema organizativo de la labor docente-educativa que se encuentra en mejores condiciones de conducir el Proyecto Educativo.

El colectivo de año, es la entidad metodológica con personalidad propia donde se agrupan los profesores de un año académico determinado, así como los representantes de las organizaciones estudiantiles, tiene como misión fundamental velar por el cumplimiento de los objetivos previstos en ese nivel, el contenido ha de ser la principal dirección de la labor educativa en el año, asegurando la plena correspondencia de su proyecto particular con los objetivos generales concebidos.

El año académico constituye la célula de la labor educativa, desempeña en el proceso de formación de valores, un papel similar al del tema o unidad de estudio. Por tanto es necesario identificar los valores a los que se puede tributar desde cada una de las asignaturas y analizar cómo cada una de ellas contribuye al logro de los propósitos educativos del año.

¿Cómo caracterizar la labor educativa?

Célula	Año académico
Instrumento	Proyecto educativo
Instancia	Colectivo de año
Conduce	Coordinador de año

No es suficiente identificar estos elementos como esenciales para el desarrollo de la labor educativa, si no que, es necesario su integración al sistema de gestión del proceso de formación de la facultad de un modo coherente.

Los objetivos del proyecto educativo son la expresión concreta, en cada año académico, de la estrategia de trabajo de la facultad relacionada con la labor educativa y se corresponden con los objetivos formulados para el año en cuestión. Dentro del sistema de influencias educativas para la formación integral del estudiante, son de gran importancia aquellas realizadas durante el desarrollo mismo de la actividad curricular. Las cuales constituyen la columna vertebral de todo sistema educativo y su estructuración debe responder a la concepción integradora, dentro de la cual cada asignatura y disciplina del plan de estudio desempeña un papel específico, determinado con toda claridad.

¿Cómo identificar, en cada asignatura, sus verdaderas potencialidades educativas, para poder conducirlas adecuadamente a dar respuestas a los propósitos del año?

El trabajo metodológico debe estar dirigido a estos fines, es primordial no tratar de encontrar esquemas generales de actuación. Cada asignatura, en correspondencia con el papel y el lugar que desempeña dentro del plan de estudio, cumple determinadas funciones específicas. Así en el plano educativo la contribución ejercida por las disciplinas básicas en la formación de un profesional de la salud o de otras ramas, no puede ser la misma que aquellas vinculadas directamente con el ejercicio de la profesión. Mientras unas están relacionadas con aspectos de carácter más general, las otras tributan a propósitos educativos vinculados más estrechamente al quehacer profesional, sin embargo el trabajo metodológico puede contribuir a lograr un vínculo efectivo y significativo desde estas asignaturas. La asignatura rectora o disciplina principal integradora debe asumir y rectorar la responsabilidad en el logro, por los estudiantes, de los modos de actuación profesional.

Otro componente es el trabajo metodológico que se realiza en las diferentes universidades teniendo en cuenta que: "La principal prioridad del trabajo metodológico en la universidad cubana, en relación con el proceso de formación, es la labor educativa desde la dimensión curricular"

El trabajo metodológico debe estar dirigido a perfeccionar la labor educativa desde la dimensión curricular, ha de ocupar el lugar principal en cada una de las instancias

donde se desarrolle esta actividad, estructurando como sistema el conjunto de influencias del proceso de formación, de modo que se garanticen los objetivos previstos en la carrera, en estrecha relación con las estrategias educativas de cada facultad. Para ello es decisiva, tanto la contribución de cada disciplina a esos fines como la determinación de las cualidades a las que debe contribuir cada año académico en su accionar conjunto.

La primera y más importante idea rectora de la educación superior cubana expresa el indisoluble vínculo existente entre los aspectos instructivos y los educativos durante el proceso de formación. Esta idea lleva consigo la comprensión de la necesidad de educar al hombre a la vez que se instruye, y para hacerlo se utilizan todas las posibilidades brindadas por la comunidad universitaria y la sociedad en general; incluidas- por supuesto- cada una de las materias de estudio a partir de sus propios contenidos. Más aún, la labor educativa desde el contenido de las disciplinas o asignaturas constituye un elemento primordial de esta relación.[3]

Atendiendo a este principio de **unidad entre lo educativo y lo instructivo** son necesarios otros componentes del proceso -además de los conocimientos- que pueden y deben ser proyectados para su aplicación en función de lograr este principio. Estos componentes son: **el desarrollo de habilidades y de valores.**

La precisión dentro del objeto, de aquellos aspectos necesarios para asistir a los objetivos, nos conduce a los contenidos, los que se manifiestan en la selección de los elementos de la cultura a adquirir por los estudiantes en su formación. Los contenidos se expresan a través del sistema de **conocimientos, las habilidades y los valores** que pretenden los docentes desarrollen los estudiantes, se añaden los **estilos de**

[3] Salas Perea RS. Los principios didácticos. En: Educación en salud: competencia y desempeño profesionales. Capítulo 4. La Habana. Editorial Ciencias Médicas, 1999:60-70.

aprendizaje, por ser elementos potenciadores de estos propios conocimientos, habilidades y valores.[4]

Los conocimientos y las habilidades forman parte del contenido de la enseñanza, por lo que ambos, deben estar presentes en los programas de estudio. El conocimiento es el aspecto gnoseológico del contenido de la enseñanza, pero no lo agota; es sólo uno de sus componentes.

La habilidad *es* aquella parte del contenido que caracteriza la integración del sujeto con el objeto de estudio. Las habilidades han de convertirse en herramientas, métodos de trabajo, del dominio del estudiante para poder enfrentar y resolver los diferentes problemas que se le presentan durante su formación.

La concepción didáctica de este proceso de formación se proyecta en tres dimensiones: **la instructiva, la educativa y la desarrolladora**, constituyendo éstas en sí mismas tres procesos distintos que se ejecutan a la vez interactuando e influyéndose mutuamente de una manera dialéctica. Si bien son procesos diferenciados con objetivos y contenidos propios, se dan en unidad, toda vez que todo momento instructivo es a la vez educativo y desarrollador. De modo que, cuando el alumno aprende a aprender, disponiendo por ejemplo de procedimientos didácticos que le permitan hacer corresponder su estilo de aprendizaje con el estilo de enseñanza del profesor, se apropia de conocimientos y desarrolla habilidades **(instructivo)**, estimulando sus propias potencialidades, su capacidad de autorregularse **(desarrollador)**, ganando a la vez autoconfianza, aprendiendo a ser tolerante, flexible, comunicativo, comprensivo **(educativo)**.

Dentro de esta concepción, la dimensión desarrolladora se amplifica, en tanto el alumno aprende no sólo a autorregularse, a conocer sus puntos débiles y fuertes, aprende cómo explotar sus potencialidades durante el aprendizaje.

Además de instruir al joven, se requiere desarrollar en él las competencias profesionales para asegurar su desempeño laboral exitoso. A esta dimensión se le

---

[4] Gutiérrez Paredes, Juan José (2007). *Diseño Curricular Basado En Competencias*. Viña del Mar, Chile: Ediciones Altazor.ISBN: 978-956-7472-58-1

acostumbra a denominar **dimensión desarrolladora** y su esencia es el vínculo entre el estudio y el trabajo.

Entre las ideas rectoras de la formación en la educación superior cubana se encuentra **la vinculación del estudio con el trabajo** durante el proceso enseñanza aprendizaje. Esto permite la vinculación de las dimensiones educativas e instructivas, y de estas a su vez con lo laboral. La esencia de este principio en las carreras universitarias, consiste en garantizar, desde el currículo, el dominio de los modos de actuación profesional, de las competencias para asegurar la formación de un profesional apto para su desempeño en la sociedad.

La formación de los profesionales transita por un enfoque de vinculación de la teoría con la práctica a través de la educación en el trabajo. Durante el desarrollo de esta actividad los estudiantes se vinculan en los diferentes policlínicos con la comunidad. En los primeros años no se trata de atender pacientes, su objetivo es que el estudiante conozca y se familiarice con los principales problemas de la salud de la comunidad que en un futuro es donde se va a desenvolver como profesional. En los consultorios del médico de la familia, eslabón de base del sistema de salud cubano, el estudiante atiende a las personas residentes en la comunidad y a la vez se forma como médico o enfermero bajo la supervisión de las universidades médicas y de su red de hospitales y policlínicos docentes.[5]

Otro ejemplo de la vinculación del estudio con el trabajo, es el movimiento de alumnos ayudantes “Frank País”, desde segundo año, comienzan a desarrollar habilidades relacionadas con la especialidad que desean realizar una vez egresados.

Los **valores** son también parte del contenido y como tal, se requiere precisarlos en los programas de estudio y trabajarlos pedagógicamente para lograr la incorporación por parte de los estudiantes a su personalidad. Lograr el desarrollo de determinados

[5] Salas Perea RS. La educación en el trabajo. En: Educación en Salud: Competencia y desempeño profesionales. Capítulo 3. Editorial Ciencias Médicas, La Habana, 1999 51-59.

valores, resulta la parte más compleja de toda la labor de formación. Si el hombre no es portador de valores dirigidos a lograr un desempeño justo, honrado, ético, moral, entonces no será posible que ponga sus conocimientos al servicio de la sociedad y en beneficio de ella.

La labor educativa deviene elemento de primer orden en el proceso de formación, debe ser asumida por todos los docentes desde el contenido mismo de cada una de las disciplinas y abarcar todo el sistema de influencias que sobre el joven se ejerce desde su ingreso a la universidad hasta su graduación. A esa dimensión del proceso de formación se le denomina **dimensión educativa.**

La universidad debe vivir un clima de trabajo educativo, que se concrete en el aula y fuera de ella. Todas las estructuras universitarias, desde la rectoría hasta el departamento docente, deben participar de esta labor. Hoy todas las universidades cubanas disponen de una estrategia educativa concebida a nivel de cada institución, para precisar las acciones generales dirigidas a lograr estos propósitos. A partir de ahí tiene lugar una derivación de esa estrategia en cada facultad, carrera, departamento, hasta el grupo estudiantil.

Todo este trabajo educativo estimula hábitos de integración social, de convivencia grupal, de solidaridad y cooperación y de conservación del medio ambiente así como desarrolla la creatividad del estudiante.

Entre los principales logros que consideramos existen en nuestras carreras con relación al trabajo educativo curricular están:

1. La instrucción es la base del trabajo educativo. Significa que sin instrucción no hay formación posible. Además de conocimientos y habilidades esenciales de su profesión, hay que preparar al estudiante para su desempeño en un determinado puesto de trabajo.
2. El vínculo entre el estudio y el trabajo sustenta el modelo de formación. Se pone en contacto al alumno con el objeto de su profesión y se logra el nexo con sus modos de actuación. El estudiante se convierte en un agente activo y consciente de ese proceso.

3. Nuestros graduados son portadores de valores dirigidos a lograr un desempeño justo, honrado y ético, y ponen sus conocimientos al servicio de la sociedad. La Universidad articula la formación junto a la familia y otros componentes sociales para el logro de este fin.
4. Las Brigadas Universitarias poseen su propio Proyecto Educativo. Alumnos y profesores, diagnostican necesidades educativas individuales y grupales, establecen los objetivos y las acciones que se desarrollarán durante el curso en esta dirección.
5. Nuestro graduados disponen de preparación científico-técnica, formación humanista, pensamiento filosófico y compromiso social. Están dispuestos a poner sus conocimientos en función del desarrollo social y económico del país, por encima de sus intereses personales, logran un desempeño profesional integral.
6. El componente investigativo se integra desde lo laboral al proceso de formación del profesional de la salud, lo cual se articula con los servicios asistenciales.
7. El perfil de salida de nuestros graduados es amplio, integrando lo que el médico general debe ser capaz de hacer**:** prestar atención médica integral, detectar e informar las afectaciones negativas del ambiente y del hombre mismo, ejecutar acciones administrativas de acuerdo a la organización de salud pública, participar activamente en la información necesaria a la población y en la educación para la salud, aplicar el método científico al diagnóstico y solución de los problemas de salud y realizar las acciones de atención médica en situaciones de desastres.
8. Las carreras de las ciencias médicas trabajan con un enfoque de sistema, que integra a los profesores en un trabajo colectivo, a partir del papel de la disciplina principal integradora.

Las principales deficiencias que tenemos en nuestras carreras con relación al trabajo educativo curricular son:

1. En algunos colectivos y profesores se asume al conocimiento como único componente del contenido de las disciplinas y asignaturas, olvidando que las habilidades y los valores, también forman parte de él. Esto limita la pertinencia de una institución de Educación Superior.

2. El Proyecto de Trabajo Educativo de algunas brigadas no logra convertirse en una estrategia para el logro de objetivos individuales y grupales. Esto limita que la Universidad logre el Enfoque Integral para la Labor Educativa.
3. No se planifican todas las potencialidades que brinda el contenido para realizar trabajo educativo, dejándose mucho margen a la espontaneidad.
4. La Educación en el Trabajo no se explota al máximo de sus posibilidades por los claustros médicos y no médicos. (Incluyendo la guardia médica).
5. Todos los alumnos no logran desarrollar el componente científico-investigativo a los niveles que se necesitan para transformar la sociedad en la que desarrollan su actividad.
6. No se aprovechan las posibilidades que brinda el currículo oculto para afianzar la preparación básica e integral del futuro profesional.
7. Algunos profesores asumen los acuerdos de los colectivos de disciplinas y asignaturas como el punto final del trabajo docente-metodológico y no le imprimen el carácter concreto al trabajo educativo en cada brigada.
8. En el proceso docente-educativo los estudiantes manifiestan la tendencia a otorgar el carácter de principal-integradora a asignaturas y disciplinas de especialidades médicas y no a la Medicina General Integral.

Conclusiones:

Analizando las variables logros y deficiencias del trabajo educativo desde lo curricular, podemos establecer que existe una relación que favorece a los logros, reconociéndose la existencia de deficiencias que constituyen retos para el indicador que evaluamos. Desde lo teórico están definidos los objetivos y métodos para lograrlo, desde lo práctico tenemos que implementar con dinamismo y creatividad las acciones que lo permitan.

Es necesario comprender la importancia de la labor educativa curricular por parte de todos los profesores al convertirla en el principal modo de su actuación cotidiana como docentes y de esta forma lograr una verdadera integración entre los elementos de carácter instructivo y los educativos.

La educación médica no es un espejo que reproduce mecánicamente el mundo del mercado de trabajo. Es un proceso de formación cultural, moral y ética que se

interrelaciona e imbrica con la ideología, la ciencia, el arte y las tecnologías médicas de la sociedad en que se desarrolla. Y es de ahí que, el criterio de calidad educacional se define en este contexto, en términos de pertinencia social, calidad curricular y buen desempeño profesional.[6]

Bibliografía:

1**.-** Salas Perea RS. Los principios didácticos. En: Educación en salud: competencia y desempeño profesionales. Capítulo 4. La Habana. Editorial Ciencias Médicas, 1999:60-70.

2.- Gutiérrez Paredes, Juan José (2007). *Diseño Curricular Basado En Competencias*. Viña del Mar, Chile: Ediciones Altazor. ISBN: 978-956-7472-58.

3.- Currículo y formación profesional. Libro del colectivo de autores del CEPES. La Habana. 2003.

4.- Rivera, N: Los objetivos en la Educación Médica Superior: Concreción Sociedad Problemas de Salud. Material de la Maestría, 2006.

5.- Salas Perea RS. La educación en el trabajo. En: Educación en Salud: Competencia y desempeño profesionales. Capítulo 3. Editorial Ciencias Médicas, La Habana, 1999 51-59.

6.- Documento Base para la elaboración de los Planes de Estudio (Planes "D") Para el Consejo de Dirección de septiembre del 2003.

7.- Dr. C. Pedro Horruitiner Silva. El proceso de formación. Sus características. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. XII No. 4 2007.

8.- Dr. José A. Fernández Sacasas. EDUCACIÓN MÉDICA SUPERIOR: Realidades y perspectivas a las puertas del nuevo siglo.

9**.-** Salas Perea RS. La evaluación en la educación superior contemporánea. Biblioteca de Medicina. Volumen XXIV. UMSA, La Paz, Bolivia, 1998.

10.- Dr. C. Pedro Horruitiner Silva. La labor educativa desde el currículo. Capítulo III del libro la universidad cubana: el modelo de formación. Revista Pedagogía Universitaria. Vol. XII No. 4 2007.

---

[6] Salas Perea RS. La evaluación en la educación superior contemporánea. Biblioteca de Medicina. Volumen XXIV. UMSA, La Paz, Bolivia, 1998.